

El enfoque científico en el estudio de la alternancia política en los gobiernos estatales en México

José Javier Niño Martínez*

Orlando Espinosa Santiago (2015). *La alternancia política de las gubernaturas en México*. México: Fontamara.

El estudio de los procesos políticos representa un reto para la innovación de la investigación, por lo que la discusión científica sobre el tema se renueva de manera permanente a través de aportaciones originales y polémicas. En este panorama se inscribe el trabajo de Orlando Espinosa Santiago, que lleva por título *La alternancia política de las gubernaturas en México*. El autor, investigador de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), se interesa en poner a la disposición del lector un andamiaje útil para comprender las trayectorias en las que se han visto envueltas las entidades mexicanas, con lo cual le devuelve a la dimensión local su carácter de interés central en la vida pública.

■ pp. 197-200

* Doctor en Ciencia social por el Colegio de México. Labora como profesor de tiempo completo de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPYS) de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM). Sus líneas de investigación son procesos políticos, conflicto social y desigualdad. Correo electrónico: jninom@uamex.mx

El libro de Orlando Espinosa enfatiza los cambios de gobierno en tres entidades federativas como evidencia de la transición del régimen; se concentra en la alternancia política en los gobiernos de Guerrero, San Luis Potosí y el Estado de México. La propuesta resulta novedosa porque nos brinda una explicación transversal de los cambios de gobierno en la transición democrática mexicana, resaltando el nivel de institucionalización que construyó el régimen hegemónico, mismo que permitió que el cambio político se centrara en las elecciones (y no a través de medios violentos), pero que al mismo tiempo mantuvo el monopolio de los cargos públicos en la medida en que aseguraba que la presencia de la oposición fuera sólo testimonial.

En este sentido, es pertinente resaltar el análisis a través de conjuntos difusos (*fuzzy set*), que ponen a prueba variables como la oposición municipal, la oposición legislativa, el índice de marginación, el índice de desarrollo humano, la candidatura externa, la candidatura en alianza, la remoción de gobernador y el nivel de participación electoral. Del mismo modo, el autor del libro sugiere una combinación de variables y la selección de casos basada en la premisa de la representatividad (incluyendo los casos sin alternancia), de ahí que la unidad de análisis sean las elecciones gubernamentales, no las entidades con alternancia.

Como resultado de este exhaustivo diseño de investigación, la comparación tiene sentido en la medida en que se reconoce la diversidad de la influencia de las variables y, al mismo tiempo, se garantiza distinguir los grados de influencia de éstas al ser combinadas con la responsabilidad del investigador para determinar el conjunto difuso en los términos que le sugieren las hipótesis teóricas.

Todo este diseño en su conjunto nos refiere a la distinción entre variables estructurales y variables coyunturales, pero sobre todo vale la pena resaltar la construcción de una narrativa profunda de las relaciones en las que se involucran los actores políticos entrevistados. Los relatos y la descripción de las interacciones entre actores e instituciones políticas representan un alto valor para la comprensión del cambio político, con lo que se promueve un enfoque dinámico que no es común en las referencias de las transiciones políticas subnacionales en México.

El trabajo de Orlando Espinosa también es valioso en la medida en que expone las limitaciones de los modelos de análisis basados en las variables socioeconómicas, lo cual nos indica la necesidad de reflexionar acerca del supuesto del votante que castiga con su sufragio a las malas administraciones. Asimismo se puede decir que el documento será más útil para el lector especializado si se concentra en revisar a profundidad el análisis teórico-metodológico, mientras que el lector no especializado puede poner especial atención a la construcción de la narrativa de los procesos políticos.

Hay que señalar, sin embargo, que la exhaustividad con la que el autor se adentra al estudio de la competencia partidista lo lleva a intentar poner a prueba la siguiente hipótesis: “En condiciones de mayor competencia partidista electoral, si se combina la confrontación entre la dirigencia local y nacional del partido gobernante, y un débil liderazgo del gobernador, entonces se propiciará la alternancia política” (p. 85), pero sin duda habría de preguntarse si algún gobierno tiene la posibilidad de mantener el poder si se combinan estos factores, o si en algún momento pueden ser excluyentes entre sí.

Por otro lado, al analizar los casos de alternancia (Guerrero en 2005 y San Luis Potosí en 2003) y uno sin ésta (Estado de México en 2005), se observan tendencias claras de reducción de votos para el PRI en los dos primeros; por lo tanto, la alternancia era hasta cierto punto predecible; en cambio para el Estado de México se observó una recuperación electoral en los comicios inmediatos anteriores a la gubernatura, lo que incrementaba la probabilidad del mantenimiento del poder político en la entidad.

Después de revisar el documento, resulta inevitable preguntarse cuál es la fuente del pluralismo mexicano. Muchas respuestas se han explorado al respecto: el avance de la ciudadanía en el ejercicio de la diversificación del voto, la ampliación de los acuerdos políticos entre las élites, la ruptura de los pactos internos del partido gobernante, etc. El caso de México expone la importancia de las reglas democráticas que hacen posible el cambio de régimen, expresado por medio de la alternancia en los gobiernos subnacionales y la resolución de diferencias electorales por medios pacíficos, si bien existen desacuerdos sobre el papel de las alianzas partidistas durante los últimos 20 años, mismas que se han convertido en un factor relevante

para explicar las alternancias en los Ejecutivos estatales, incluso más que el diagnóstico y la racionalidad económica del elector.

Finalmente, la discusión puede orientarse hacia indagar cómo la ciencia política ha enfrentado el dilema de la incertidumbre democrática. La respuesta no se encontrará si nos mantenemos anclados en las profecías de la *comentocracia*, sino a través de ejercicios científicos para hacer frente al desconocimiento de los procesos causales, lo cual se subsana con investigaciones como las que ha desarrollado Orlando Espinosa a lo largo de su trayectoria científica, por lo que se recomienda la lectura de esta obra, para combinar una opinión informada sobre el tema con un provocador diseño de investigación.

